



Comuníqueme con Ortiz Mena

Gamés imagina las voces en Palacio: Adán, píntate de colores y te me vas a la Suprema Corte y le dices a Gutiérrez Ortiz Mena que si quiere venga, y si no quiere acá le tenemos un regalo. Señor, yo le prometo que se lo traigo...

**UNO HASTA
EL FONDO**

**GIL
GAMÉS**

gilgames@milenio.com



La jefa de Gobierno de Ciudad de México rellenó camiones y camiones de seguidores

Un día cardíaco. Gil no pondrá aquí subrayados, más bien intentará subrayar el enredo de lo que ocurrió en la Corte. Gamés preguntó aquí y allá. A vistas: la Ley Eléctrica de Liópez Obrador fue declarada constitucional por la Suprema Corte de Justicia. Pero si uno ve con calma, hay que irse con pies de plomo: 7 votos a favor de la inconstitucionalidad y 4 a favor de la constitucionalidad, la propuesta de Loretta Ortiz. Se abre el portón para los am-

paros, los recursos y el litigio en el TMEC que según entiende Gilga tiene rango constitucional. La ley pasa, una minoría la hace posible, eso no tiene remedio. En ningún caso se obtuvieron los ocho votos necesarios para declararla inconstitucional. ¿Cómo ven a Gil escribiendo de las altas misiones de la Corte? Gilga no desestima los siete votos en contra de la ley. La Corte va, herida, pero va.

El Presidente regañó a los magistrados, el secretario de Gobernación tomó el metro, no era necesario un avión del ejército, para entrar a la Suprema Corte y decirles algo a los magistrados. No sabemos qué, aunque Gamés podría suponerlo. Las formas en este gobierno son lo de menos y lo demás.

Gamés imagina las voces en Palacio: Adán, píntate de colores y te me vas a la Suprema y le dices a Gutiérrez Ortiz Mena que si quiere venga, y si no quiere acá le tenemos un regalo. Señor, yo le prometo que se lo traigo rasurado y bien vestido, con toga y birrete. Ay, Adán, mi pecho no es bodega pero tú ya tienes un lugar importante en el almacén de mi corazón. ¿Ya llegó Claudia? Pásala, Jesús, ¿cómo nos fue en el mitin del Monumento a la Revolución?

La regla es que no hay reglas

Todo habría sido distinto si el voto de Gutiérrez Ortiz Mena se hubiera mantenido en contra, pero algo pasó, y pasó la ley, eso que ni qué. En el Congreso tendría que ocurrir algo muy raro para que la ley eléctrica o Ley Bartlett, como le llaman en las redes, se convirtiera en un hecho catastrófico para México. No deja de impresionar a Gil la declaración en los



hechos del gobierno de *Liópez*: no hay reglas, las reglas las hago yo cada mañana. Si el INE dice, yo hago lo contrario de lo que diga, y lo ataco, lo difamo, no hay reglas, sólo mi regla.

Así decidieron el Presidente y su partido poner toda la carne a quemar en el asador de su ansiedad. Me da dos de costilla desesperada, y tres al pastor con piña acarreada. La jefa de Gobierno de Ciudad de México relleno camiones y camiones de seguidores, no se rían, seguidores, Gil no lo inventa, existen los videos, y defendió la reforma eléctrica y llamó a votar.

Claudia Sheinbaum tiene problemas, y grandes. Perdió la mitad de Ciudad de México en las elecciones intermedias. Ahora está obligada a traer votos para la revocación o ratificación del mandato, sí mandado, o como se llame.

El lunes que vendrá

Gilga piensa (ya empezaron las jactancias) en el día siguiente a las votaciones de la revocación o ratificación del mandato. Si Morenay su aparato de acarreo logran una alta votación, el mensaje será: pese al INE

logramos que el pueblo viniera a las urnas. Pero si la votación fuera baja y desvistiera al Presidente, entonces el mensaje será terrible: el INE quiere destruirnos, por eso llevaremos una iniciativa de reforma electoral al Congreso. Total que viene de atrás la cosa, de allá de los tiempos del viejo priismo y del terrible maridaje con la izquierda dogmática y en fon.

Gabinete de curiosidades

Tocar madera.

En la antigua religión persa, existía la creencia de que las vetas de la madera eran las moradas en las que se ocultaba el genio del Fuego y de la Vitalidad, que era una divinidad a la que se invocaba para pedir el éxito de las empresas iniciadas.

Se emplea a la vez que se toca la madera, para alejar la mala suerte posible en un momento en que todo va bien.

(Biblioteca Práctica de la Lengua. Dichos y Frases. Tomo XII. Mileno/UANL. 2011).

Todo es muy raro, caracho. Como diría Miguel de Unamuno: "A un pueblo no se le convence sino de aquello de que quiere convencerse". ■

Gil's'en va